

Bachelet denuncia dos mil ejecuciones extrajudiciales en Venezuela en 2020

► La ONU señala a las Faes como responsable de las muertes de jóvenes en barrios marginales

LUDMILA VINOGRADOFF
CORRESPONSAL
EN CARACAS



Michelle Bachelet, Alta Comisionada de los DD.HH. de la ONU, recomendó por segunda vez al régimen de Nicolás Maduro la eliminación del cuerpo policial Fuerza de Acciones Especiales (Faes) debido al incremento de las ejecuciones extrajudiciales que se han saldado con el asesinato de más de 2.000 jóvenes en lo que va de año.

La expresidenta de Chile presentó su informe de actualización, donde muestra su preocupación ante «los altos números de muertes de jóvenes en barrios marginados como resultado de operativos de seguridad. Basado en un análisis de fuentes abiertas, mi Oficina registró 711 muertes de

junio a agosto, llegando a más de 2.000 muertes desde enero de 2020». Y califica de positivas la detención de cinco miembros de la Faes, presuntamente responsables de la muerte de dos personas en Zulia el 21 de agosto. «Las declaraciones públicas del Fiscal General sobre este caso muestran un patrón similar al documentado por mi Oficina, en los que, tras ejecutar a las víctimas ya neutralizadas, los cuerpos de seguridad las roban y manipulan la evidencia para presentar los hechos como un enfrentamiento», citó en su informe. Bachelet resaltó que el Ministerio Público venezolano informó que recientemente se habría imputado a 70 funcionarios de las Faes en distintos estados del país.

Borrell responde
El Alto
Representante de la
UE negó ayer que la
misión enviada a
Venezuela tenga
como objetivo
negociar con
Maduro

Su preocupación coincide con el informe que presentó la Misión Internacional Independiente de la ONU, presidida por Marta Valiñas, quien en rueda telemática con los miembros de Caracas Press Club, entre ellos ABC, dijo que «funcionarios de las Faes confirmaron códigos y recibir órdenes de superiores para matar en vez de detener y juzgar».

Borrell da explicaciones

Por otra parte, el Alto Representante de la UE para Política Exterior, Josep Borrell, respondió ayer a las críticas del Partido Popular Europeo (PPE), tras desvelar ABC que Borrell había mandado una misión a Caracas para negociar con Maduro el aplazamiento de las elecciones previstas para el mes de diciembre. El exministro aseguró, según recoge Ep, que no va a «negociar, ni mediar» con el presidente venezolano y que está «lejos» de poder enviar una misión de observación electoral a Venezuela.

Tras las críticas recibidas del PPE, que en una carta alertó de que la misión enviada por la UE a Venezuela era un «error estratégico» que «blanqueaba un régimen tiránico», el jefe de la diplomacia comunitaria contestó que la UE considera la opción de contactar con el «régimen» de Maduro con el objetivo de aliviar la crisis en el país. Y señaló que la misión diplomática enviada a Venezuela estos días es para «dejar claro lo que la UE puede y no puede hacer para mejorar las condiciones electorales».

Bachelet, Alta Comisionada de los DD.HH. de la ONU



ABC



Uigures rezan en la mezquita de Hotan, en la región de Xinjiang

AFP

La represión china en Xinjiang daña o destruye 16.000 mezquitas

► Hay ahora menos mezquitas que después de la Revolución Cultural

PABLO M. DÍEZ
CORRESPONSAL
EN PEKÍN



La represión del régimen chino contra los uigures musulmanes de Xinjiang no se ciñe solo a su confinamiento en campos de reeducación, sino que va más allá buscando la erradicación de su cultura y hasta de su religión. En 2017, cuando empezó el internamiento de hasta un millón de uigures en dichos campos sin haber cometido delito alguno, las autoridades abrieron otro frente para aplastar la amenaza yihadista: destruir las mezquitas.

Justo un día después de revelar con fotos por satélite que en Xinjiang hay 380 centros de detención y reeducación, el Instituto Australiano de Política Estratégica (ASPI) denuncia que 8.500 mezquitas han sido destruidas completamente y otras 7.500 dañadas. Para llegar a este cálculo, el estudio también se ha basado en imágenes satelitales, testimonios de lugareños y noticias de la Prensa extranjera.

«Ahora mismo hay menos mezquitas en Xinjiang que en cualquier momento después de la Revolución Cultural (1966-76), y creemos que la mayoría de las que permanecen ya no están abiertas para el rezo, pero no podemos cuantificarlas desde el espacio», critica el investigador jefe del informe, Nathan Ruser. Además de la pérdida de mezquitas, que suponen la mitad de las que había en 1955, ASPI

calcula que casi un millar de monumentos islámicos de Xinjiang han sido desmantelados o reducidos a ruinas.

El año pasado, otra investigación periodística de la agencia France Presse descubrió que decenas de cementerios habían sido arrasados, dejando al descubierto restos humanos fuera de las tumbas. Ahora, Ruser eleva la cifra de cementerios destruidos o profanados a 400 solo en la prefectura de Aksu. Tal y como muestran las imágenes, muchos de los lugares arrasados han quedado desiertos porque todavía no se ha construido sobre ellos.

Alertando sobre la eliminación del patrimonio cultural islámico en Xinjiang, el informe critica el empequeñecimiento de la Gran Mezquita de Kargilik, que data del año 1500 y ha visto su fachada «jibarizada» hasta un cuarto. De igual modo, otros santuarios y lugares históricos para los musulmanes han «desaparecido» o no son ya más que un puñado de piedras.

Esterilizaciones

Junto al confinamiento de un millón de personas en campos de reeducación y las esterilizaciones forzadas de mujeres uigures, el autoritario régimen de Pekín usa esta erradicación cultural para que no se repitan los atentados y revueltas independentistas que se han cobrado cientos de vidas en los últimos años. En nombre de la seguridad y estabilidad de Xinjiang, el portavoz de Exteriores chino, Wang Wenbin, insiste en que la región goza de libertad religiosa y asegura que hay 24.000 mezquitas, «más que en muchos países musulmanes», según informa AFP. Además, tilda de «cuestionable» el informe de ASPI porque pertenece al Gobierno australiano, enfrentado a China por el coronavirus.